



LOS MIRADORES DE LA CIUDAD

La luz de Segovia es especial, diferente, única... y verla reflejada en la ciudad desde sus numerosos miradores es una experiencia que merece la pena disfrutar. Las vistas panorámicas desde Zamarramala, el Terminillo, la Piedad, la Canaleja, o el Jardín de Fromkes, entre otros muchos lugares, no te dejarán indiferente.

Por los miradores de la ciudad

La topografía sobre la que se ha ido desparramando el caserío segoviano, la lastra circundante, la línea azul de la sierra y la geometría arquitectónica de la propia ciudad propician la existencia de numerosos miradores abiertos a las más sorprendentes perspectivas. Unos parecen haberse dispuesto para el asombro del viajero que llega, con Segovia siempre coronada por la **torre de la**



Catedral -el chopo dorado del poeta- como fondo; otros, insertados dentro de su caserío, abiertos hacia el horizonte que la ciñe. Veamos algunos de ellos.

Mirador de Zamarramala

“No conozco a nadie que habiéndose acercado a este lugar no haya sido conquistado por esta vista sorprendente”. La admirativa frase del hispanista belga Robert Guillón aparece grabada en la pared de una pequeña ermita que se alza a la salida de Zamarramala, desde



donde se contempla una línea monumental en la que se integran el Alcázar, las Murallas, la torre de San Esteban, la Catedral, etc., la ciudad entera, en fin.



Mirador del Terminillo

Se abre al lado de la carretera que baja de La Lastrilla y del Parador de Turismo y es el lugar idóneo para contemplar todo el lado norte de la ciudad y la imagen de gran navío de piedra que ofrece Segovia, emergiendo sobre un mar de

verdor, con el Alcázar como proa, la torre de la Catedral como palo mayor y el Acueducto como amarra que le mantiene unida a la tierra firme, en la que destacan las torres de San Salvador y de San Justo.

Mirador de la Piedad

La Piedad es un cerro aledaño a la carretera de Ávila y desde él, a la sombra de las cruces con las que concluye un calvario de piedra, y junto a un reducido morabito medieval, se disfruta de una buena panorámica de un amplio sector de la ciudad, con el barrio de San Millán delante de la cortina que forman el caserío y las torres del recinto amurallado.



Mirador de la Canaleja

Donde la línea de casas de la Calle Real se interrumpe, poco antes de llegar al punto

donde estuvo la puerta de San Martín y donde se encuentra la Casa de los Picos, hay un largo pretil. Se construyó en el siglo XIX para eliminar un pasadizo cerrado. -La Canaleja- que conducía al barrio de San Millán. Y el resultado del proyecto fue este espectacular balcón desde el que puede contemplarse una buena parte del barrio, con las iglesias de San Millán y San Clemente, y las tierras labradas en la lastra; el fondo, con azul de lejanías, lo ponen las montañas de la sierra, con los dentellones de Siete Picos, cantera, dicen los segovianos, de la que el diablo extrajo la piedra para el Acueducto, el cono del Montón de Trigo y el inconfundible perfil de la Mujer Muerta, inspiradora de leyendas.



Mirador del Jardín de Fromkes



El nombre de este jardín es un homenaje a Mauricio Fromkes, pintor norteamericano que tuvo su residencia y estudio muy cerca de este lugar. Desde la barandilla que lo separa de la Cuesta del Doctoral, la vista se recrea, con la Muralla, el Valle



del Eresma, la Casa de la Moneda, el Monasterio del Parral y los abruptos cortados que ascienden a la lastra.

Plazuela del Alcázar

Tendida delante del soberbio edificio en el punto en el que el peñasco sobre el que se asienta Segovia comienza a estrecharse, esta plazuela está abierta hacia el sur, al valle del Clamores, el Pinarillo y la Sierra; y hacia el norte, sobre el barrio de San Marcos, acotado entre las Peñas Grajeras y la Puente Castellana. Partiendo en dos este espacio está la línea del camino que conduce hasta Zamarramala, tantas veces llevado al lienzo y cantando por músicos y poetas.



Azoquejo, 1
40.001 - Segovia
Tel: 921 466 720
www.turismodesegovia.com